

El Elegido I – El Encuentro

Onofre Restrepo

**EL ELEGIDO I
EL ENCUENTRO**

El Elegido I – El Encuentro

**“Si fuéramos los únicos en el universo, sería un
gran desperdicio de espacio”**

Carl Sagan (1934-1996)

Científico estadounidense

PARA REFLEXIONAR.

¿Qué pasaría si los humanos terrícolas comprobáramos que los verdaderos extraterrestres somos nosotros? ¿Qué no somos producto de la evolución de las especies? ¿Qué somos una colonia de humanos que llegaron a este planeta hace millones de años? La evidencia es tan contundente que es imposible ignorarla. Todos los libros sagrados, todas las culturas, todas las civilizaciones han dejado dibujos, escritos y monumentos que así lo confirman. Sin embargo, por alguna razón, seguimos negando tales pruebas. miles de libros se han escrito, muchas películas se han filmado, cientos de investigaciones se han hecho y ni que hablar sobre las inversiones que se hacen buscando establecer contacto con seres de otros planetas. De la ficción a la realidad, hay solo un paso, y los que nos atrevemos a darlo, nos llaman locos, soñadores, encantadores de serpientes o en el peor de los casos, somos aislados o vistos como

El Elegido I – El Encuentro

seres extraños de los cuales hay que poner distancia de por medio. Pienso que los verdaderos extraterrestres somos los que habitamos este hermoso planeta llamado tierra. Los que escribimos sobre el tema, hemos reconocido que no estamos solos en el universo.

Una frase atribuida al físico alemán Albert Einstein dice que: “hay dos cosas infinitas en el universo: El universo y la estupidez humana y del universo no estoy seguro”. ¡Cuánta razón tenía el científico! Es estúpido pensar que estamos solos en el universo o que evolucionamos de los primates, ¡qué pena de ellos!, ya que hasta el momento no se sabe que ellos hayan hecho las barbaridades que nosotros los humanos hacemos. Eso que somos una raza superior, no lo creemos ni nosotros mismos. Con el respeto que merecen mis semejantes, pienso que somos la plaga más mortífera y destructora que habita el planeta tierra. Para la muestra un botón. Si los humanos terrícolas desapareciéramos de la tierra, ésta, rápidamente restauraría su equilibrio. Y si fueran

Onofre Restrepo

los insectos los que desaparecieran, como por ejemplo las abejas, consideradas menos inteligentes que nosotros, el planeta se vería en serias dificultades.

Los mensajes que nuestros hermanos del espacio exterior nos han dejado, nos dejan y nos dejarán de su existencia, han sido tan contundentes, que debido a que lo son, nos negamos a aceptarlos, ya que eso equivaldría a reconocer que no somos la forma de vida más “inteligente” que existe, que no somos homo sapiens (hombre sabio), ya que, de inteligentes y sabios, muy poco. Afortunadamente para nosotros, los humanos terrícolas, tenemos esperanza que algún día salgamos de la oscuridad de nuestra ignorancia y comencemos a ver la luz al final del túnel, o sea, la luz de la sabiduría. Tenemos a nuestro favor a la energía creadora y conservadora del universo a la cual llamamos Dios, a la que le hemos dado cualquier cantidad de nombres, la cual, lo más probable, es que siga confiando en que algún día los humanos terrícolas reaccionemos y al igual que en la parábola del hijo

El Elegido I – El Encuentro

prodigo, dejemos de comer con los cerdos y vayamos a disfrutar con ella, de su sabiduría y de su inmenso amor.

Obviamente como en todo, todo parte de una decisión llevada a la acción. La pregunta es ¿Cuándo nos vamos a dar cuenta que continuar destruyendo el escaso cuarto de ambiente que nos queda, dentro del cual estamos los humanos terrícolas, es una pésima costumbre?

Esta es una novela donde la ficción y la realidad se mezclan para dar origen a una aventura que nos llevara a interactuar con seres y sitios imaginarios, producto de la mente de un idealista que piensa que, en toda fantasía se esconde una gran realidad, una gran verdad. Una aventura para la cual usted y yo fuimos elegidos para comenzar a realizar los cambios necesarios para generar un movimiento que trascienda las fronteras de lo posible y juntos logremos realizar lo que para muchos es imposible.

Así es que ¡nada de nervios! Un libro más que se escriba sobre el tema no va a cambiar la historia

Onofre Restrepo

de la humanidad, aunque probablemente sí cambiará en algo la percepción que tenemos de nosotros mismos, ya que, cuando uno lee un libro no vuelve a ser el mismo.

Saber qué somos y quiénes somos, hace que nos demos cuenta que todos los humanos, sin excepción, somos seres especiales, como lo es todo lo que existe en el universo o mejor, en los universos. Cada uno de nosotros tiene una misión que cumplir, la cual no siempre trasciende o la consideramos importante, sin embargo, todo lo que existe en el universo es una pieza fundamental de su gigantesco e intrincado engranaje. Cada ser humano, cada cosa, cada especie que existe en el infinito universo es importante y todo lo que altere su correcto funcionamiento, alterará el equilibrio en algún lado, ocasionando serias dificultades.

Nuestra casa, el planeta tierra, aun siendo una microscópica partícula de polvo en comparación con la grandeza del universo, es importante, es la casa de una gran cantidad de especies, de seres

El Elegido I – El Encuentro

vivos, y de otros que consideramos inertes pero que posiblemente son los más vivos de todos, solo que vibran y se mueven con una intensidad diferente a la nuestra y no percibimos a simple vista sus movimientos, los cuales pueden tardar millones de años en darse. Todo lo que existe en el universo tiene vida propia, infinitas formas de vida, muchas de las cuales están en dimensiones diferentes y no porque no podamos verlas o percibir las podemos afirmar que no existen, lo más probable es que nosotros, seres tridimensionales, tampoco existamos para seres que están en otras dimensiones.

El universo es un enigma que difícilmente los humanos llegaremos a descifrar, dimensionar y mucho menos conocer. Algo similar pasa con nuestra mente, la cual se asimila al infinito universo, un universo en constante expansión dada su plasticidad y, por ende, cada vez más grande, más difícil de conocer, de comprender, de aprovechar todo su potencial, ya que, entre más la estudiemos, más grande será, dándonos cuenta

Onofre Restrepo

que, como decía el filósofo Sócrates “solo sabemos que nada sabemos”.

El estudio de la mente humana es comparado con el estudio del universo, entre más se profundiza en su conocimiento, más grande e indescifrable es. Alguna vez alguien dijo que “quien domina la mente lo domina todo”, la pregunta es ¿llegará el día en que el ser humano domine la mente? Me atrevería a decir que no. Que siempre habrá algo por estudiar, por aprender, por descifrar, por analizar. Una investigación que no tiene fin, como infinito es el universo.

Usted y yo, tendremos la oportunidad de hacer un viaje imaginario para conocer otros mundos, otras civilizaciones supremamente avanzadas. Tendremos la oportunidad de conocer a nuestros hermanos mayores, a nuestros antepasados, a esos seres que durante miles de años los terrícolas hemos considerado dioses pero que son tan humanos como nosotros.

Extraterrestres a los cuales infortunadamente siempre hemos imaginado como seres

El Elegido I – El Encuentro

monstruosos que vienen a atacarnos o a destruirnos en sus poderosas naves, tal y como los recrean los cineastas en sus películas, con las cuales, los que más se divierten son ellos mismos. Como dice el refrán “el ladrón juzga por su condición”. Es muy probable que siendo los terrícolas seres belicosos, pensemos que nuestros hermanos extraterrestres también lo son. Durante esta aventura que usted y yo iniciaremos, comprobaremos que eso dista mucho de la realidad, ya que, a medida que vayamos interactuando con ellos, nos daremos cuenta que son al extremo pacíficos y que lo que siempre han querido es ayudarnos a superar nuestras dificultades.

Los humanos terrícolas somos una colonia descendiente de una civilización de humanos supremamente avanzados pero que, debido a la gran catástrofe que le ocurrió al planeta tierra hace millones de años terrestres, la cual generó radiaciones nucleares que efectuaron grandes

cambios y mutaciones en todo lo que existía en el planeta, incluidos los humanos.

Y es que, si los humanos terrícolas fuéramos descendientes de los primates como lo afirma la teoría de la evolución de las especies emitida por el naturista inglés Charles Robert Darwin, mucha vergüenza nos debería dar de ellos, ya que algo sí es seguro, y es que esa especie animal no tendría el planeta en tan lamentables condiciones como lo tenemos nosotros. Permitamos entonces que los que aun piensan que descendemos del mono lo sigan pensando, ya que la verdad tarde que temprano saldrá a flote. Entre otras cosas, la verdad de nuestra existencia siempre ha estado ahí, frente a nosotros ya que nuestros hermanos mayores han dejado vestigios de que han estado con nosotros desde siempre. El problema consiste en que aún muchos piensan que somos los únicos seres “inteligentes” en el universo y ahí si es muy difícil, porque como dice el refrán “no hay peor ciego que el que no quiere ver ni peor sordo que el que no quiere oír”.

El Elegido I – El Encuentro

Por mucho que las pruebas nos demuestren que no estamos solos en el universo, si no se quiere aceptar esa realidad, continuaremos pensando que somos la especie más evolucionada. Por lo que a mí respecta, quiero invitarlo amable lector a vivir una aventura que sabemos dónde y cómo comienza, pero lo que no sabemos es como termina, cual será nuestra forma de pensar y de actuar cuando la terminemos, si es que la terminamos. Además, como decía el escritor romano Petronio “El mundo quiere ser engañado, entonces engañémoslo”.

Le recuerdo amable lector que esta es una aventura imaginaria donde se dicen verdades que han sido catalogada como grandes mentiras, lo curioso es que, a veces, no hay mejor mentira que decir la verdad y que una mentira sostenida durante mucho tiempo, se convierte en una gran verdad.

EL ENCUENTRO

La mañana estaba más fría que nunca, afuera llovía torrencialmente, hubiera querido quedarme en la cama, pero no era posible darme ese lujo. A mi lado, mi esposa aún dormía. La observe por algunos minutos. Era una gran mujer que había soportado las más difíciles situaciones económicas sin protestar. Me levanté y fui a la habitación donde mi pequeño hijo aun dormía. Me acerqué a él y cobijándolo le di un beso en la frente. Fui a la cocina, solo había dos arepas, un par de huevos y un poco de agua de panela; no quise tomar nada para permitirle a mi esposa y a mi pequeño hijo que pudieran desayunar. Luego de bañarme salí de mi casa y lentamente me dirigí al parqueadero. Allí me esperaba mi compañero para entregarme el taxi que yo conduciría en el día y él en la noche...

- Como estuvo la noche – le pregunte.

El Elegido I – El Encuentro

- **Muy suave amigo mío, a duras penas hice lo de la liquidación – contesto mi compañero – esto no es vida. Mejor llévame a casa.**
- **Está bien, vamos.**

Me ubique detrás del volante y antes de darle encendido al vehículo me eche la bendición y mentalmente ore.

- **Que estupidez la tuya – dijo mi amigo burlonamente – tanto rezar y estas más mal que yo que nunca lo hago. Apuesto que ni siquiera haz desayunado.**
- **Mi desayuno es con esa energía creadora y conservadora del universo o sea Dios – le respondí sonriendo mientras iniciaba la marcha.**
- **Pues vaya desayuno, cuidado te indigestas – manifestó riendo mi compañero – mejor ven, yo te invito a desayunar en mi casa.**
- **No te preocupes, ya lo hare más tarde, hoy es un día especial y sé que me va a ir muy bien.**

Onofre Restrepo

Ni yo mismo alcance a dimensionar las palabras que acababa de decir, aquel día mi vida daría un giro de ciento ochenta grados.

- Eso dices siempre y cada día estas más pobre o si no dime ¿Cuánto debes en liquidaciones?
- Absolutamente nada, sabes bien que llueva, truene o relampaguee, lo primero para mi es cumplirle a la empresa con el producido.
- Lo sé, eres muy responsable. En cambio, para mí lo más importante es lo mío, a la empresa dueña del taxi le hace falta nada, ya vez la cantidad de vehículos que tienen, es una de las empresas más ricas del país.
- Lo que no es de uno, no es de uno, ellos cumplen con darme trabajo y yo cumpla con darles lo que les corresponde. Al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios.
- Y dale con tus estúpidas ideas religiosas, sigue así que te van a canonizar para que comiences a hacer milagros.
- ¡Los milagros existen!

El Elegido I – El Encuentro

- ¡Si cómo no! – dijo burlescamente mi compañero – mejor estacionate que ya llegamos. Te deseo un feliz día, aunque con este invierno, no creo que lo sea. Espero que se te haga el milagro y puedas hacer siquiera para la liquidación.

Dicho esto, mi amigo se bajó rápidamente del vehículo mientras trataba de cubrirse la cabeza con un periódico para no mojarse, lo cual difícilmente lograba ya que el temporal que estaba cayendo era muy fuerte.

Reinicie la marcha mientras comenzaba a dialogar con Dios, una costumbre que tenía desde hacía mucho tiempo. Debido a la fuerte lluvia debía conducir lentamente ya que la visibilidad era casi nula. Estaba seguro que con aquel vendaval nadie se atrevería a salir. Los ruidos que producía mi estómago me avisaba que el hambre se incrementaba. Hablaba con Dios para que el primer usuario me pagara el valor justo ya que no tendría con que devolverle si me entregaba un

Onofre Restrepo

billete de alta denominación. La lluvia disminuyo un poco. Me detuve detrás de una lujosa camioneta blanca que estaba frente a mí con las luces estacionarias encendidas.

Observe como un hombre alto y elegantemente vestido se apeaba del vehículo y cubriéndose con una sombrilla se acercaba a mí y luego toco el vidrio de mi ventanilla para que le abriera. Baje el vidrio lentamente. El hombre cubriéndose con la sombrilla me dijo sonriendo...

- Buenos días Alex, que bueno haberte encontrado. Necesito que me hagas un favor. Mi camioneta se descompuso y llevo a mi madre que debe cumplir una cita muy importante. ¿Serias tan amable de llevarla?
- Discúlpeme señor, pero ¿cómo es que sabe mi nombre? Yo a usted no lo conozco.
- Pero yo a ti sí y eso es lo importante, de lo contrario no te pediría el favor que llevaras a mi madre a la cita que tiene. ¿Qué dices?

La sonrisa del joven me dio confianza...

El Elegido I – El Encuentro

- Ese es mi trabajo señor, con el mayor de los gustos llevare a su madre, pero sí además le puedo servir a usted en algo con el mayor gusto ¿Qué tal si vemos que le pasa a su carro?
- No se preocupe por mi carro, además con esta lluvia no podríamos hacer nada. Voy a traer a mi madre, entonces.

Dicho esto, el joven se dirigió nuevamente hacia su vehículo, del cual se bajó una señora elegantemente vestida y ambos se dirigieron nuevamente a hacia mi vehículo. La señora subió en la parte de atrás del taxi mientras el joven, dándole un beso en la frente le decía...

- Estas en las mejores manos madre. A propósito, Alex – dijo el joven asomándose por mi ventanilla entregándome una pequeña caja – había comprado unos deliciosos pasteles para mi desayuno. ¿Qué tal si te los comes tú? Dentro de la caja encontraras también un delicioso chocolate